

Editoriales

La falta de insulina

Asturias sufre un problema que no es nuevo en absoluto: el desabastecimiento en farmacias de un medicamento importante, en este caso insulinas para los diabéticos. Es la doble cara de los laboratorios privados, que investigan y dan un importante servicio a la sociedad pero al mismo tiempo buscan su propio beneficio, a veces con dudosos resultados para el paciente –como cuando se produce el cambio de un fármaco por otro más caro aunque el anterior funcionaba correctamente–. Aun cuando no se produzcan graves consecuencias porque hay otros medicamentos que los sustituyen, el punto de vista de los enfermos, que dicen padecer «malestar y desasosiego», es perfectamente comprensible y debería ser objeto de más atención, en un sentido preventivo, por parte de la Administración. Obviamente, corresponde sobre todo al Gobierno central negociar con las todopoderosas farmacéuticas las condiciones en que sus productos llegan al mercado. Pero no hay que olvidar que el Gobierno regional tiene mucho que decir en este sentido, una vez que la sanidad ha sido transferida y por lo tanto es responsabilidad de los asturianos.

[La Administración no debe permitir que se produzca desabastecimiento de medicamentos fundamentales]